

La porfiada inflación

Por **Andrés Pérez**, economista jefe
Latam de Itaú

Tras una caída más rápida que la anticipada en 2023, la inflación ha tendido a sorprender al alza a lo largo de 2024, manteniéndose por encima de la meta del 3%. Si bien el IPC de junio sorprendió (ligeramente) a la baja, es muy probable



que haya sido la menor variación del año y se acelere en los próximos meses. Mala noticia.

Entonces, veremos la inflación al alza tanto por los efectos del necesario reajuste de tarifas eléctricas, como por la depreciación cambiaria pasada sobre los bienes transables. A ello se suman las renovadas presiones de costos en las cadenas de transporte internacional. La persistencia inflacionaria sugiere que también tendremos un descenso más lento el próximo año. Y, además, debemos consi-

derar los riesgos de mayor proteccionismo a nivel mundial y tensiones geopolíticas.

En este contexto, proyectamos que el IPC cierre 2024 en 4,5%, bajando paulatinamente al 3,3% en 2025. Asegurar que la inflación converja a la meta seguramente requerirá que las tasas se mantengan por un período prolongado por encima de los niveles que estábamos acostumbrados previo a la pandemia.

La lucha de la última milla de inflación definitivamente es costosa.